

mirable aproximación a un corpus tan vasto y de tan hondo influjo en el escenario teológico del siglo xx.—JOSÉ J. ALEMANY.

NANTAWAN BOONPRASAT LEWIS (ed.), *Revolution of Spirit. Ecumenical Theology in Global Context. Essays in Honor of Richard Shaull*, Eerdmans, Grand Rapids 1998, X + 303 pp., ISBN 0-8028-4591-6.

Richard Shaull, a quien sus amigos llaman regularmente en este libro que le dedican «Dick», es un nombre conocido en el marco del protestantismo americano, con amplia extensión hacia el sur hispano del continente, en el cual residió, dio testimonio de la fe, enseñó teología y vivió su particular opción por los pobres durante largo tiempo. Él fue, por cierto, el primero que dio a conocer a Bonhoeffer en el mundo de habla española a través de un modesto comentario de sus cartas de la prisión, de las que nada se sabía todavía en España, publicado en la modesta revista del evangélico Instituto Superior de Estudios Teológicos de Buenos Aires. El aprecio por su calidad humana y su dedicación teológica late o se expresa en este homenaje que le dedican personas próximas a él, y que primero adoptó la forma de un simposio en el Seminario Bíblico Latinoamericano de San José de Costa Rica. El carácter «ecuménico» de las contribuciones o de la teología que éstas tratan hay que tomarlo en un sentido mucho más genérico o generoso de lo que suele entenderse y esperarse bajo tal designación; tanto, que en algunas de ellas realmente no aparece por ningún lado. A veces se muestra simplemente en la presentación y valoración de realizaciones y realidades cristianas en contextos religiosos o culturales remotos y exóticos como los pueblos mayas o neozelandeses, alguna zona africana o el *minjung* coreano. Esto no obsta para que, dentro de su relativa dispersión y heterogeneidad, constituyan iluminaciones puntuales acerca de temas a los que poco o ningún acceso se tiene en nuestros medios.—JOSÉ J. ALEMANY.

RINO FISICHELLA - GUIDO POZZO - GHISLAIN LAFONT, *La Teologia tra Rivelazione e Storia. Introduzione alla teologia sistematica* (Corso di teologia sistematica 1), Edizioni Dehoniane, Bologna 1999, 414 pp., ISBN 88-10-50351-1.

A los diez años de su aparición abriendo el *Corso di teologia sistematica*, y cuando ya toda la serie ha alcanzado su culminación, se reedita este primer volumen tras haberlo sometido a una profunda revisión, cuya visibilización más patente es que G. Lafont ha sustituido a C. Rochetta en la elaboración de la tercera parte. El título escogido para esta «introducción» pone de manifiesto la perspectiva programática en que se hallan situados los autores: revelación e historia como los dos polos fundamentales e irrenunciables de todo proceso pensante sobre la doctrina de la fe. Desde esta opción básica, y movidos por el afán de hacerla visible en el pasado y el presente del trabajo teológico, se efectúa la división de tareas entre los tres profesores que firman el libro. Sus partes obedecen a un desglose obvio y natural. La primera

se ocupa con la naturaleza de la teología, en la doble área del horizonte epistemológico y del existencial, incluyendo el papel que incumbe al teólogo en el seno de la comunidad eclesial. En la segunda se trata del método teológico, mostrando sus fundamentos y su articulación, sobre todo en sus momentos esenciales: el positivo (el *auditus fidei*) y el reflexivo (el *intellectus fidei*); método que quiere ser fiel al carácter científico de la búsqueda teológica, y atento a las instancias de la cultura contemporánea y a los signos de los tiempos. Por último se traza el cuadro del desarrollo histórico de la teología perceptible a través de sus «modelos», desde los escritos inspirados y la primera comunidad cristiana a través de varias de sus etapas hasta nuestros días. Llama la atención que en todo el amplio panorama abarcado por esta obra no haya un tratamiento más serio de cuestiones como las tensiones entre teología y Magisterio eclesiástico (a las que apenas se dedica un párrafo superficial, p. 121) o de las exigencias e impugnaciones de la modernidad, que la relación de los métodos teológicos sea tan recortada (ni aquí ni en otro sitio hay mención, por ejemplo, de la teología de la liberación, ni de cuanto concierne al ecumenismo) y que los modelos «importantes» o significativos del trabajo teológico parezcan haberse agotado con Santo Tomás.—JOSÉ J. ALEMANY.

WOLFGANG BEINERT (Hg.), *Gott - ratlos vor dem Bösen?* (Quaestiones disputatae 177), Herder, Freiburg 1999, 233 pp., ISBN 3-451-02177-3.

La «Arbeitsgemeinschaft der Dogmatiker und Fundamentaltheologen des deutschen Sprachraums» celebró sus jornadas bianuales de 1998 en Bensberg. Producto de las mismas son las conferencias que ahora ven la luz en este libro. El título podría hacer pensar que nos encontramos ante un tratado de teodicea. Si bien esta sospecha no se confirma, es cierto que hay mucho de teodicea en estas contribuciones, pero también mucho de dogmática, y desde luego una intensa ocupación con circunstancias y marcos contemporáneos que ponen en cuestión la bondad de Dios: sea desde la experiencia del sufrimiento, desde el horror del holocausto judío, o desde la exigencia de sacrificios por parte de una divinidad que sólo con ellos parece poder aplacarse. La reflexión que se esfuerza por prestar oídos a estos desafíos a la inmovilidad de la fe los afronta desde perspectivas bíblicas y sistemáticas, desde la evaluación realizada a determinado imaginario cinematográfico y desde la mística, desde la teología católica, desde la protestante y desde el judaísmo. Sin que tuviera nada que ver con el tema del simposio, sino debido a una casual coincidencia cronológica con él, sus participantes se vieron afectados por instrucciones y tomas de postura vaticanas emitidas por aquellas fechas, especialmente el *motu proprio* «Ad tuendam fidem» publicado pocos meses antes. Consecuencia de la agitación producida y de los intercambios llevados a cabo en aquellos días fue la decisión de dirigir un escrito al cardenal Ratzinger como Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Este texto se adjunta, pues, aquí como apéndice, así como la respuesta del cardenal al mismo. Son piezas que algo tienen que ver con el trabajo teológico en nuestros días y su inserción en la comunidad eclesial.—JOSÉ J. ALEMANY.